
Preolímpico de Nantes: Revés con enseñanzas para duelo crucial

15/06/2016



Incluso el propio Alberto Zabala, director técnico de la escuadra antillana apostaba en todo momento al éxito de hoy miércoles sobre Nueva Zelanda, para continuar con vida en la competición que otorgará los últimos cinco boletos a los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro.

Hablamos de un elenco galo subcampeón bajo los cinco aros en Londres 2012, y en el europeo del pasado año, con el grueso de jugadoras repitentes en su plantilla, una media de estatura de 1.83 y promedio de edad de 27 años. Al otro lado de la duela, las nuestras igualmente culminaron segundas en el preolímpico de las Américas, detrás de Canadá, su bestia negra de los últimos tiempos, miden colectivamente 1.79 y exhiben media de 29 años.

Vayamos a las realidades del partido: las locales dominaron de costa a costa, rotando a todas sus efectivas, al punto de que se fueron al descanso con ventaja parcial de 50-29.

En materia de porcentajes y efectividad, fueron las perimetrales y el acierto en los cobros de tiradas libres los indicadores que abrieron el marcador e inclinaron la balanza a su favor. Seis aciertos más allá de los 6.75 metros en 14 intentos (42.9%), por tres en 11 (27.3) de las nuestras, da fe de la puntería exhibida en la larga distancia.

En la zona pintada las antillanas, si bien fueron agresivas, no supieron aprovechar las 22 ocasiones que acudieron a la línea de los suspiros. De ellas solo encestaron 14, para un 63.6% que dista de los 80-85 que debe frisarse a este nivel. Al otro lado, las galas se comportaron regias en 11 cobros.

También hallaron tierra prometida las alumnas de Valerie Garnier bajo los tableros y en el departamento de asistencias. Mejor ubicación y explotación correcta de la ventaja en talla las dejaron airosas 41 capturas por 30, incluidos 11 ofensivos; concretaron además 31 pases de canasta por 15 la tropa de Alberto Zabala.

Otro indicador de consideración lo constituyó el aporte de la banca, superior 33-25 a la de la Mayor de las Antillas, incluido un parcial favorable de 18-5 ante Cuba en los primeros veinte minutos.

Individualmente la alero Endy Miyem, alero de 1.88 metros, estuvo imponente y lideró a su plantel con 19 puntos, seis rebotes y dos asistencias. Se hizo secundar de la centro Isabelle Yacobou (10-7-2), y la alero Valeriane Ayayi (10-3-3).

Por nuestra armada sobresalió, al igual que en los últimos certámenes, la pívot Clenia Noblet (17-11), acompañada de la zurda Anisleidys Galindo (15) y la armadora Ineidis Casanova (11-2-5), pero su contribución, sumada a la decena de cartones de la experimentada Oyanaisys Gelis, no fue suficiente.

A favor de las cubanas, amén de que el choque estaba sentenciado, destacar que dominaron el parcial del adiós 20-14. Si quieren doblegar a sus similares neozelandesas deberán afinar su puntería desde la línea de los suspiros, continuar intentando suplir su diferencia de talla con las penetraciones al aro y los puntos por conceptos de contragolpes, y establecer un cerco posicional en la disputa de los rebotes bajo el canasto. Eso además de rotar y materializar una buena selección de tiro con el esférico.

Otros desenlaces de la competición han visto emerger airosas hasta este minuto a las escuadras de China (1-1), Argentina (1-1), Bielorrusia, Nigeria (1-1), España y Turquía.

TODO O NADA ANTE LAS KIWIS

Al momento de leerse estas líneas, Nueva Zelanda pugnaba ante las francesas, partido que la tropa de Zabala estaría observando minuciosamente, máxime cuando no se tenían muchas referencias previas de un oponente cuya estatura promedio es de 1.81 metros y la edad es de 25 años.

El trío de jugadoras que soporta su accionar está integrado por la alero de 1.85 Kalani Purcell, dorsal número cuatro y con desempeño activo en la Universidad Brigham Young de Estados Unidos. Micaela Coks, armadora de 30 años y 1.74, con experiencia en el club Townsville Fire de la Liga australiana, conduce los hilos de juego y dicta como mariscal las acciones sobre el tabloncillo.

Cierro con la también curtida Jillian Harmon (29 abril y 1.85). Su desempeño en el Le Mura Lucca de Italia le confiere horas de vuelo y la convierte en una garantía en su condición de delantera.

Ni por asomo será una panacea para las nuestras el desafío ante las kiwis. Para ambas selecciones debe constituir una batalla de vida o muerte, pues las francesas salían como favoritas en el pleito nocturno de la víspera ante las neozelandesas. Nuevamente Cuba deberá driblar sobre la cuerda floja, pues en imponerse les va el sueño olímpico, diluido en las versiones de Beijing 2008 y la capital británica hace cuatro años. Nuestro mejor resultado yace en el recuerdo en Barcelona 1992, cuando las nuestras quedaron en la cuarta posición, luego de sucumbir a manos de Estados Unidos 88-74 en la disputa del bronce.